

Mensaje ocho

Las fiestas

(1)

**El Sábado, la Fiesta de la Pascua
y la Fiesta de los Panes sin Levadura**

Lectura bíblica: Lv. 23:1-8;

Gn. 1:26—2:3; Lc. 22:7-20; 1 Co. 5:7-8

I. Las fiestas descritas en Levítico 23 tenían como finalidad proporcionar reposo y disfrute, y tipifican a Cristo como nuestro reposo y disfrute—v. 2; Mt. 11:28-30:

- A. Las fiestas fueron dispuestas por Dios para que Su pueblo reposara con Él y se gozara con Él, para que disfrutase con Él y unos con otros de todo lo que Él ha provisto a Su pueblo redimido; este reposo y disfrute no era una experiencia individual, sino corporativa—Lv. 23:1-2.
- B. Las fiestas señaladas por Jehová eran santas convocaciones, asambleas especiales del pueblo de Dios convocadas con un propósito particular y especial—v. 4.
- C. Ellas representan las reuniones en que los creyentes, congregados como la iglesia, experimentan corporativamente el reposo y disfrute de Cristo ante Dios, con Dios y los unos con los otros—1 Co. 10:16-17.

II. La fiesta semanal, el Sábado, representa el reposo que el pueblo redimido por Dios disfruta con Dios y los unos con los otros; cada siete días había un día de reposo a fin de proporcionar reposo y disfrute—Lv. 23:3:

- A. El principio del Sábado es que deberíamos cesar nuestra obra porque Dios ha hecho todo por nosotros y ha llegado a ser todo para que le disfrutemos—Gn. 2:2-3.
- B. Según el libro de Génesis, para Dios el Sábado es el séptimo día, pero para el hombre es el primer día—1:26—2:3:
 - 1. El significado de esto es que para Dios, el Sábado era un reposo después de laborar, pero para el hombre, primero era un reposo y después la obra.
 - 2. Dios primero obró por seis días y luego reposó en el séptimo día; el hombre reposó en su primer día y luego comenzó a obrar.
 - 3. Que el primer día del hombre fuese un día de reposo estableció un principio divino: Dios primero nos suministra

Mensaje ocho (continuación)

disfrute, y luego nosotros obramos juntamente con Él—
1 Co. 15:10; 3:9a, 10; 2 Co. 6:1.

- C. El principio del Sábado se aplica no sólo en la creación, sino también en la redención; el resultado de la obra efectuada por Cristo en la redención es Cristo mismo como el Sábado—Ef. 1:6-7; He. 1:3; 9:11-12.
- D. El significado principal de todas las fiestas anuales es que el pueblo de Dios repose con Dios y los unos con los otros—Lv. 23:7-8, 21, 25, 28, 31-32, 35-36, 39:
 - 1. El reposo constituye, por tanto, el significado de las siete fiestas anuales; cada una de las fiestas anuales, al igual que el reposo semanal, era un descanso.
 - 2. El reposo semanal sienta las bases para que el pueblo de Dios guarde las fiestas santas con Dios anualmente.
- E. El Sábado semanal era un reposo completo y solemne; este reposo completo representa un reposo genuino y cabal juntamente con Dios que el pueblo redimido de Dios puede disfrutar con Él y los unos con los otros—v. 3.
- F. Este Sábado, este reposo, era “dedicado a Jehová”, lo cual representa un reposo que tenía como finalidad el gozo y disfrute de Dios, en lo cual participaba Su pueblo redimido—v. 3.

III. Había siete fiestas anuales—vs. 4-44:

- A. Siete es el número de plenitud, lo cual significa que las siete fiestas anuales eran celebradas en la plenitud de las riquezas de Dios.
- B. Cristo es la realidad del Sábado así como de todas las fiestas anuales—Col. 2:16-17.

IV. La Fiesta de la Pascua se celebraba en el primer mes del año, es decir, al comienzo de un curso—Lv. 23:4-5:

- A. Esto representa a Cristo como nuestra redención, quien nos capacita para empezar a disfrutar la salvación provista por Dios juntamente con Dios—v. 5:
 - 1. La Pascua, la primera de todas las fiestas anuales dispuestas por Dios para Su pueblo, tipifica el hecho de que Cristo es el comienzo del disfrute que tenemos de Él, el cual da origen a nuestra vida cristiana—1 Co. 5:7-8.

Mensaje ocho (continuación)

2. Toda la vida cristiana debería ser tal fiesta—v. 8.
- B. La Pascua denota “pasar por encima de”—Éx. 12:
 1. Esto significa que el Dios que juzga ha pasado por encima de nosotros, los pecadores que estamos en nuestros pecados, a fin de que podamos disfrutarlo a Él como nuestra fiesta.
 2. Hoy en día nosotros celebramos esta fiesta, la cual es el propio Dios redentor, y lo disfrutamos a Él para nuestro reposo y gozo.
- C. En la Pascua, Cristo no es sólo el Cordero pascual, sino también toda la Pascua—1 Co. 5:7b:
 1. En Su redención perfecta efectuada de forma jurídica por medio de Su muerte, y en Su salvación completa efectuada de forma orgánica por Su vida a fin de llevar a cabo la economía eterna de Dios, Cristo es la Fiesta de la Pascua—vs. 7-8.
 2. Para ser nuestra Pascua, Él fue sacrificado en la cruz a fin de que nosotros fuéramos redimidos y reconciliados con Dios.
 3. Con base en la redención efectuada por Cristo, podemos disfrutarle como una fiesta delante de Dios:
 - a. En esta fiesta no se permite que haya ninguna levadura—v. 7a.
 - b. El pecado y el Cristo redentor no pueden estar juntos.
- D. La Fiesta de la Pascua es una señal que representa la redención completa de Dios, y esta redención completa consiste en introducir al pueblo escogido de Dios en el pleno disfrute de Él mismo.
- E. La mesa del Señor, la cual también es una fiesta, reemplaza y continúa la Fiesta de la Pascua—Lc. 22:7-20:
 1. Hoy en día en la vida de iglesia asistimos a la fiesta neotestamentaria, pero esta fiesta no se llevará a cabo completamente hasta la fiesta que celebraremos en el reino venidero—vs. 16, 18.
 2. La Fiesta de la Pascua es una sola fiesta en tres etapas: la Fiesta de la Pascua, la fiesta a la mesa del Señor y la fiesta en el reino.

V. La Fiesta de los Panes sin Levadura representa a Cristo

Mensaje ocho (continuación)

que está exento de pecado, quien es dado a nosotros para que lo disfrutemos como fiesta en una vida apartada del pecado—Lv. 23:6-8; 2 Co. 5:21:

- A. Puesto que la Fiesta de los Panes sin Levadura seguía de inmediato a la Fiesta de la Pascua, estas dos fiestas deberían considerarse juntas; la primera fiesta —la Fiesta de la Pascua— era el comienzo, y la segunda fiesta —la Fiesta de los Panes sin Levadura— era la continuación—Lv. 23:5-6.
- B. Celebrar la Fiesta de los Panes sin Levadura (Dt. 16:1-8) tipifica ser depurados de todo lo pecaminoso al disfrutar a Cristo como nuestro suministro de vida, que está libre de pecado—Éx. 23:15:
 - 1. No debía verse levadura alguna entre el pueblo de Israel; esto significa que debemos tomar medidas con respecto al pecado del cual hemos tomado conciencia, todo pecado que sea manifiesto, que sea visto—13:7; 12:19; 1 Co. 5:7a; He. 12:1-2a:
 - a. Tomar medidas con respecto a todo pecado manifiesto es celebrar la Fiesta de los Panes sin Levadura.
 - b. Si toleramos el pecado una vez que éste ha sido puesto al descubierto, perderemos el disfrute de la comunión propia del pueblo de Dios—Éx. 12:19; 1 Co. 5:13.
 - 2. Cristo es nuestro pan sin levadura, nuestro suministro de vida de sinceridad y verdad, en el cual no se halla pecado, absolutamente puro, sin mezcla, y lleno de realidad—vs. 7-8:
 - a. La única manera de eliminar el pecado consiste en comer diariamente a Cristo, Aquel que es la vida crucificada, resucitada y sin pecado, representado por el pan sin levadura.
 - b. Los panes sin levadura representan al Cristo sin pecado que ha de ser impartido en nosotros, Sus creyentes, como elemento sin levadura (sin pecado); Cristo, como pan sin levadura, es el alimento espiritual y divino que hace que estemos libres de levadura.
 - c. Cuando tomamos a Cristo como nuestra vida —una vida sin levadura, una vida purificadora—, esta vida nos purifica—Col. 3:4; Jn. 6:48, 57, 63.

Mensaje ocho (continuación)

3. Como Aquel que es el pan sin levadura, Cristo se nos ha dado para que vivamos una vida de iglesia pura—1 Co. 5:7-8:
 - a. En la iglesia no debe haber levadura, la cual en la Biblia representa todas las cosas negativas, tales como doctrinas erróneas, prácticas equivocadas, malas obras y cosas pecaminosas.
 - b. Necesitamos ser una nueva masa (v. 7), a saber, la iglesia, compuesta de los creyentes en su naturaleza nueva.
- C. La Fiesta de los Panes sin Levadura duró siete días, lo cual representa el período completo de nuestra vida cristiana—Lv. 23:8:
 1. El curso de toda nuestra vida cristiana es una fiesta de los panes sin levadura, una fiesta sin pecado—1 Co. 5:8.
 2. Nosotros fuimos redimidos del pecado, y ahora nuestro Redentor, quien no tiene pecado, es nuestra fiesta para toda nuestra vida—2 Co. 5:21.
 3. A lo largo del curso de nuestra vida cristiana, deberíamos estar disfrutando reposo, disfrutando a Dios y disfrutando a nuestro Redentor.
- D. Tener una santa convocación el primer día y el último día de la Fiesta de los Panes sin Levadura, sin hacer ningún tipo de trabajo, significa que disfrutamos corporativamente a Cristo, sin aportar labor humana, desde el primer día hasta el último día del curso de nuestra vida cristiana—Lv. 23:8.
- E. Presentar a Jehová ofrenda por fuego durante siete días (un período de tiempo completo) significa ofrecerle Cristo a Dios como Su alimento continuamente durante el curso completo de nuestra vida cristiana—v. 8:
 1. En la mesa del Señor declaramos al universo entero que todos los días de la semana ingerimos a Cristo como nuestro pan sin levadura, como nuestro suministro de vida ajeno al pecado, y que venimos a la mesa con Él—1 Co. 5:7-8.
 2. Entonces, ofrecemos a Dios para Su satisfacción a Aquel que hemos disfrutado como alimento—Jn. 6:32-33, 48, 50-57.